



Una Historia Del "Boom"

Por FILEBO

Hablábamos de la precariedad del escritor en las sociedades de nuestro tiempo. Obscuro, instigado por las proyecciones del tema, fui a visitar a uno provisto de nombre, fama, honores, experiencia, para que me explicara las causas de este difícil episodio del hombre que escribe.

Atención, fineza: me recibí con la cortesía debida a quien cree que no sabe y dice no saber lo que sabe.

¿Precariedad del escritor?

Perdón, se había producido un leve equivoco. A él, Premio Nacional, no alcanzaba la magnitud de la pregunta. Nunca, propiamente, había experimentado la sensación que yo, su interlocutor, consideraba índice de insuficiencia. Desde luego, estaba ahí: vivía como huésped de un hotel de cierto rango; gozaba de buenas amistades; invitaba; lo invitaban. Diplomático en tiempos aún mejores (porque, al parecer, los hubo mejores), no veía en los presentes signos de olvido para los antiguos geos de la cascaca dorada y el whisky.

En suma, ¿a cuánto le que la consulta?

Hay, como se ve, escritores felices.

Todavía hoy.

Recordando la palabra del torturado Vallejo, "son pocos, pero son". Factibles, de seguro, de contarse con los dedos de una mano. O acaso menos: de una

pobre mano mutilada.

Por lo general, la suntuosidad del escritor, el lujo del que escribe, radica en su estoica aptitud para sobrevivir en ambientes adversos. Así Joaquín Edwards Bello, que perseveró, inmisericorde, implacable consigo mismo, en la crítica de su clase. Así Pablo de Rokha, ante cuya muerte se condenó a la sociedad que no quiso otorgarle un status de privilegio, como si con este status hubiese sido posible la rebeldía atrevida en que consiste la poética de Pablo de Rokha.

Entre tanta desconformidad, sin embargo, pequeñas íslas. Escritores felices que reconocen paladinamente su aceptación del "establecimiento". Honrados, diferentes, casi humorísticos, no ocultan la dicha de ser conocidos y apreciados en un mundo en que lo regular constituye lo equívoco.

Existen, además, otros: los que, haciendo suya la permanente dicotomía escritor-sociedad, se las ingenian para convertir esta dicotomía en una espléndida fuente de apéyus y recursos.

Viajan, dan conferencias en centros internacionales, ocupan cátedras fulgurantes, publican libros de espesa lona contra los países que les procuran mana (o maná), denuncian la "precariedad social del escritor



José Donoso. Los Años Jóvenes.

en los paraísos capitalistas".

Atacan. Disfrutan. Ningún. Reciben.

¿Hasta qué punto los integrantes del llamado "boom latinoamericano" no ejercitan, administran, distribuyen o comparten este doble privilegio? ¿En qué medida la melancolía y la negación no se acompañan para ellos del solaz y el esparcimiento en estructuras sociales de urdimbre arcaica? ¿Se fundará, finalmente, la gloria en la preservación de tan frágil equilibrio?

Algunos movimientos de saltiles indican que la constelación del "boom" aún no palidece. Siguen en pie los anacronismos de Latinoamérica.

Contribuyendo a la supervivencia del mito, el novelista José Donoso ha publicado una "Historia Personal del Boom". (Editorial Anagrama, Barcelona). El emblema del caserío de Calaceite, España, para sin pudores, como

él sabe hacerlo, su inserción en el movimiento. "Asfixiado dentro de mi medio chileno —escribe—, insatisfecho con las limitaciones que se me iban imponiendo, seis meses después que apareció 'Coronación' decidí, sin un cobre en el bolsillo, emprender un periplo por América con el propósito de conocer lo que sucedía más allá de mi país. Reuní unos cuantos pesos para pagar mi pasaje en tren Trasandino hasta Buenos Aires, y allí misa Raquel Lyon de Maza —casada con el Embajador de Chile— consiguió que la Sociedad Argentina de Escritores me alojara gratis en un cuarto medio derruido, en la parte de atrás de la vieja casona de la SADE..."

Lo que sigue resulta mora "historia personal". Nombres. Situaciones. Lugares. Naturalismo.

La prosa en que José Donoso cuenta su ascenso al "boom" es un deplorable ejercicio de contraestilo. El hombre parece haber olvidado su idioma. La sintaxis no opera. La imaginación es floja. Referencia. Ombliguismo. Vejex. Desolome.

A veces es peor irse de Chile.

Una historia del "Boom" [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia del "Boom" [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile